

DIÁLOGOS EN LA CIUDAD

ACERCA DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD SOCIAL EN BOGOTÁ Y REGIONES CIRCUNDANTES⁴:

aportes desde la lectura de *Laudato Si'*
y *Querida Amazonía*

Fray José Eriberto Parra Torres OFM⁵

RESUMEN

El conversatorio sobre Desigualdad Social, promovido por el Observatorio de Evangelización de la Arquidiócesis de Bogotá dentro de su ciclo Diálogos en la ciudad, fue la oportunidad de “laudatosificar”⁶ y “amazonizar” este espacio de encuentro y reflexión. Para ello, puso en consideración dos preguntas generadoras: ¿Qué se entiende por pobreza y desigualdad social desde *Laudato Si'*? y ¿Cómo *Laudato Si'* (en relación con el *Sínodo panamazónico*) nos puede iluminar el camino para la disminución de la desigualdad social que acontece en la ciudad de Bogotá y regiones circundantes? El presente artículo se aproxima a una respuesta desde nuestra reflexión e inquietud en torno al tema de la pobreza y la desigualdad.

Palabras clave: pobreza, desigualdad social, inequidad, ecología integral, conversión, conversión ecológica.

⁴ Los presentes contenidos son el aporte del autor a los conversatorios del ciclo de «Diálogos en la Ciudad», promovido por el Observatorio Arquidiocesano de Evangelización; en representación de la Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de la Conferencia de Religiosos de Colombia (JPIC-CRC).

⁵ Sacerdote Franciscano de la Provincia de La Santa Fe en Colombia. Licenciado en Filosofía y Teología Especialista en Docencia mediada por las TIC y Magister en ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura. Ingeniero de Sistemas de la Universidad Cooperativa de Colombia. Vicemaestro de Novicios. Asesor de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) y Director de la Oficina de Proyección Social en la Provincia de la Santa Fe. Miembro del equipo de animación *Laudato Si'* de la Arquidiócesis de Bogotá. Animador *Laudato Si'* del Movimiento Católico Mundial por el Clima. Miembro del equipo de trabajo de JPIC de la Conferencia de Religiosos de Colombia (JPIC-CRC).

⁶ Laudatosificar expresa la acción de hacer de la encíclica *Laudato Si'* una guía para la praxis activa de su contenido, por parte de todas las personas. Amazonizar es ir hacia una Iglesia con rostro amazónico. Son neologismos que nacen de la reflexión de la Encíclica *Laudato Si'* y de la exhortación apostólica, *Querida Amazonía*, respectivamente.

Introducción

Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) “como valores que forman parte de lo que bien podríamos llamar nuestro ADN” (Rodríguez, 2010), en referencia a la Orden Franciscana. Reiteran la responsabilidad que, en mi condición de Franciscano y representando la JPIC-CRC, implica no solo la reflexión, sino el compromiso de vida cristiana y consagrada en favor de los empobrecidos de nuestra sociedad colombiana y de quienes habitamos en Bogotá y sus alrededores.

La CRC integra los conceptos de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC-CRC), porque reconoce y promueve el amor, la justicia, el diálogo, el respeto y el cuidado de la naturaleza; la colaboración, el compartir, la preocupación por los débiles y excluidos; la igualdad, la libertad, la solidaridad, el perdón, la reconciliación y la paz por ser valores del Reino de Dios. Todos estos valores están consignados en sus líneas de acción del *Plan Global 2019-2022*.

La JPIC de la CRC acompaña a las personas vulneradas en su dignidad y se ocupa por la restitución de sus derechos fundamentales. Trabaja por el esclarecimiento de la verdad. Fomenta la cultura de la inclusión y el respeto hacia lo diverso, genera puentes para que cada persona pueda realizarse en libertad y responsabilidad. Articula estructuras, fuerzas y recursos para el servicio evangelizador comprometido con la construcción de equidad, justicia y paz (p. 16), todo esto constituye la cimiento de su ser y de su tarea. Para eso hace lectura integral de la realidad y brinda respuestas a las actuales circunstancias del país, siguiendo con fidelidad la petición del Papa Francisco:

Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para

devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza (S.S. Francisco, 2015, núm. 139).

Para abordar los principios de ecología integral, en lo que tiene que ver con la inequidad social, es necesario dar prioridad al valor de las relaciones interpersonales. “Si la crisis ecológica es una eclosión o una manifestación externa de la crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad, no podemos pretender sanar nuestra relación con la naturaleza y el ambiente sin sanar todas las relaciones básicas del ser humano” (núm.119), ya que la Ecología integral implica lo social entrelazado con lo ambiental: “El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos.” (núm. 48).

Realidad de pobreza y desigualdad social en Colombia

Inequidad

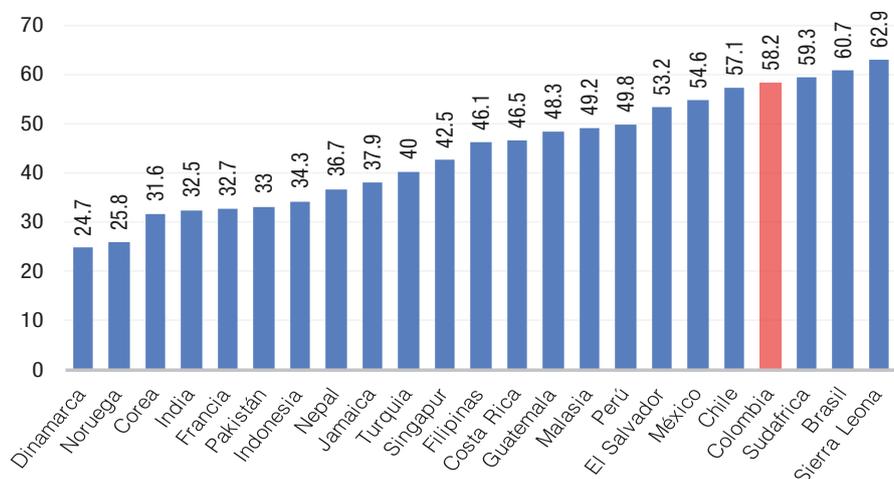
El problema de pobreza y desigualdad, permite reconocer la inequidad social que gradualmente ha ido haciendo brecha en Colombia.

Los índices de pobreza van asociados con altos niveles de desigualdad. Colombia es uno de los países más desiguales de América Latina, superado quizás por Brasil (Gráfico 1). En los últimos años este comportamiento de los índices de pobreza está en íntima relación con una fluctuación importante de los índices de desigualdad según el coeficiente de Gini expresado en el ingreso per cápita. (Pineda, 2016)

En un país tan biodiverso y con tanta riqueza, pocos gozan de abundancia, mientras muchas personas pasan extrema necesidad y hasta mueren de hambre.

Gráfico 1.

Índice de Gini.
Comparación Internacional.



Nota. Adaptado de *Índice de Gini. Comparación internacional* de Carlos Julio Pineda (Apuntes críticos visión Colombia), 2019. Fuente: Informes de Desarrollo Humano 1991-2003-2004 Dato para Colombia. DNP, 2003.

Las expresiones de la pobreza son múltiples en el territorio nacional; de igual manera los son sus causas, grados y factores de cálculo o medición internacional.

La pobreza, en sus múltiples expresiones, está sujeta a distintos factores que tienen que ver con el nivel de vida de las personas y la satisfacción de sus necesidades básicas. En el ámbito internacional, la forma más común para calcular la pobreza se basa en el índice de ingreso de uno o dos dólares diarios; esta cifra se utiliza para identificar la pobreza en relación con el nivel general de vida que puede alcanzar una persona con este ingreso.

Sin embargo, éste es un estándar arbitrario. La distinción entre el nivel de vida en general y lo que la población necesita revela un alto grado de inequidad. Para determinar un índice de pobreza monetaria y multidimensional las variables analizadas son insuficientes Dane (2019). Puede que el nivel de vida en general haga una oferta de bienes y servicios de los cuales las personas pueden prescindir: revistas, cine, conciertos, ropa de moda, pero cuando el estándar está bien por debajo de lo que la gente necesita, cuando su nivel adquisitivo no alcanza un nivel apropiado para mantener la decencia, la pobreza se convierte en inequidad, incluso si la persona tiene dinero. Es el caso concreto de los lugares donde no hay agua potable, indispensable para la vida. Así mismo, el aumento de la inflación se incrementa, escasean los alimentos y el poder adquisitivo es cada vez menor.

Pobreza y desigualdad social desde la encíclica *Laudato Si'*

Dos miradas de la pobreza se pueden descubrir desde la lectura de la Encíclica *Laudato Si'*: la primera mirada es de anuncio y acogida; la segunda es de denuncia y rechazo.

La primera mirada es de anuncio ya que es una opción libre. Plantea que “la pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio” (S.S Francisco, 2015, núm. 11). Es así que “la pobreza y la austeridad” constituyen la experiencia de reconocimiento de los seres del mundo como criaturas de Dios y su razón de ser. Pues han sido creadas para Dios, se da gloria a Dios por ellas y por medio de ellas. En tal sentido se dice: “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; (...) todo fue creado por medio de él y para él” (Col 1,16). Y también: “Loado seas mi Señor por todas tus criaturas”.

La segunda mirada es de inequidad, esclavitud e iniquidad. Es el resultado de “convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio”. El Papa Francisco la denuncia en su Encíclica cuando dice: “Ya se han rebasado ciertos límites máximos de explotación del planeta, sin que hayamos resuelto el problema de la pobreza” (S.S. Francisco, 2015, núm. 27). Esta forma de pobreza surge de la imposición de

un estilo de vida consumista, dando lugar a múltiples problemas que surgen del uso desmedido de los recursos en manos de pocas personas, mientras que la gran mayoría adolecen de las condiciones mínimas para sobrevivir. Por eso el Papa con voz profética denuncia: “La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería” (S.S. Francisco, 2015, núm. 21). Y esto ocurre por la cosificación e instrumentalización, el uso y el abuso tanto de las criaturas como de las personas.

Pobreza y desigualdad social

Este binomio de conceptos, que en la realidad encontramos en vínculo permanente, permiten diagnosticar lo que le está pasando a nuestra casa común: “si bien es cierto que la desigual distribución de la población y de los recursos disponibles crean obstáculos al desarrollo y al uso sostenible del ambiente, debe reconocerse que el crecimiento demográfico es plenamente compatible con un desarrollo integral y solidario” (S.S. Francisco, 2015, núm. 50).

En tal sentido, los siete problemas que aborda el Papa en el capítulo primero de la Carta Encíclica *Laudato Si'* son: “contaminación y cambio climático:(núm. 20-26); “la cuestión del agua” (núm. 27-31); “pérdida de biodiversidad” (núm. 32-42); “deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social” (núm. 43-47); “inequidad planetaria” (núm. 48-52); “la debilidad de las reacciones” (núm. 53-59) y, finalmente, “diversidad de opiniones” (núm. 60-61). En ellos hace una importante aproximación a “*lo que le está pasando a nuestra casa*” (núm. 17-19). Son un diagnóstico general de la realidad planetaria; de los grandes problemas que sirven de escenario a la pobreza, la inequidad e iniquidad del planeta y de quienes lo habitamos.

Esta radiografía de la realidad planetaria condensa las más graves situaciones que comprometen los recursos naturales y, en consecuencia, al ser humano y su interrelación con los demás seres de la tierra. El vínculo de íntima conexión que existe entre todos los seres, esa interconexión que permite, más allá del intercambio de sustancias materiales, la constitución misma de la vida y el equilibrio del planeta, es una realidad que se ve gravemente amenazada. Cuando se rompen las relaciones entre el hombre y los demás seres de la creación a causa de la depredación insostenible ocurren fenómenos que debilitan el lazo de unidad que comparten los seres y el frágil hilo de la vida, cada vez, se torna más débil; se altera el equilibrio de la biodiversidad.

La contaminación del agua y el aire, enfermedades, escasez de alimentos, erosión y desertificación de los suelos, variabilidad de los ciclos climáticos, mutaciones de los seres vivos, desaparición de diversas especies de animales y plantas, deshielo de los nevados y los polos de la tierra, inundaciones, elevación del nivel del mar, desaparición de territorios insulares, ciclones, huracanes, tsunamis, acidificación de las aguas marinas, contaminación de los océanos, elevado nivel de las temperaturas y muerte de seres

humanos hacen parte del abanico de realidades que rompen la armonía natural de nuestra “casa común”.

El contenido y forma de la pobreza como experiencia impuesta, como un flagelo que arrasa, explota y destruye; es “lo que le está pasando a nuestra casa” (núm. 17-19). Esta realidad queda expresada clara y contundentemente en los siete grandes problemas que menciona el primer capítulo de la Encíclica y va en sintonía con el *Sínodo panamazónico*, como hijo de esta y como disposición concreta para “escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres” (S.S. Francisco, 2015, núm. 49). El problema de la pobreza está unido a la inequidad e iniquidad de quienes han optado por el dominio absoluto de las personas y de los recursos del planeta, desconociendo los derechos humanos y el derecho de existir que tienen todos los demás seres.

¿Cómo Laudato Si; en relación con el Sínodo panamazónico, nos puede iluminar el camino para la disminución de la desigualdad social en Bogotá y regiones circundantes?

Reconocer el origen, las causas, las consecuencias del problema y ver cómo se puede resolver, es lo que nos lleva a encontrar luces en estos importantes documentos del magisterio del Papa Francisco. Él nos dice que “no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental”. (S.S. Francisco, 2015, núm. 139).

El Sínodo Panamazónico ¿En qué consiste? ¿Nos imaginamos que es una reunión de Obispos y otras autoridades de la Iglesia en Roma, que tuvo lugar en octubre de 2019 para hablar sobre una región que está a muchos kilómetros de nosotros y que muy poco nos afecta? ¿O realmente nos sentimos habitantes panamazónicos y que lo que pasa en la Amazonía tiene relación con nosotros? El Sínodo es una asamblea especial en la que juntos caminamos bajo la guía del Espíritu Santo. Es parte de la vida de la Iglesia, por eso tiene que ver con todos sus miembros. El Papa Francisco invita: “Hagamos un recorrido, que será ciertamente incompleto, por aquellas cuestiones que hoy nos provocan inquietud y que ya no podemos esconder debajo de la alfombra. El objetivo no es recoger información o saciar nuestra curiosidad, sino tomar dolorosa conciencia, atrevemos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar” (S.S. Francisco, 2015, núm. 19).

Algunas claves para la disminución de la desigualdad social desde la Laudato Si'

1. La fraternidad

El reconocimiento de Dios como el creador de todas las cosas le da un sentido nuevo y un especial valor al planeta como escenario de la vida, donde los seres humanos llevan a cabo su proyecto esencial. “Todo está conectado. Por eso se requiere una preocupación

por el ambiente unida al amor sincero hacia los seres humanos y a un constante compromiso ante los problemas de la sociedad” (S.S. Francisco, 2015, núm. 91). San Francisco de Asís expone esta experiencia de vida en su Cántico de las criaturas o Cántico del hermano sol, expresión sublime, referida a la persona de Cristo como el “Sol que nace de lo alto” y en quien todos somos hermanos, hijos de un mismo Padre. “Él manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados” (S.S. Francisco, 2015, núm.10).

2. La pobreza y austeridad de San Francisco

Es la expresión más cercana al “buen vivir”, como reconocimiento de la vida en abundancia, la intercomunicación de todos los seres y el abrazo de todos los bienes. “La pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio” (S.S. Francisco, 2015, núm.11).

La misma lógica que dificulta tomar decisiones drásticas para invertir la tendencia al calentamiento global es la que no permite cumplir con el objetivo de erradicar la pobreza. Necesitamos una reacción global más responsable, que implica encarar al mismo tiempo la reducción de la contaminación y el desarrollo de los países y regiones pobres. (S.S. Francisco, 2015, núm. 175).

Frente a la guerra de intereses en donde la política y la economía no se ponen de acuerdo, debido al afán por adquirir únicamente “rédito económico”, de “acrecentar el poder”, de “guerras o acuerdos espurios”, es necesaria una apuesta por las formas de solución centradas en “preservar el ambiente y cuidar a los más débiles”. “Aquí también vale que ‘la unidad es superior al conflicto’”. (S.S. Francisco, 2015, núm. 198). En la Amazonía el agua nos une, no nos separa (S.S. Francisco, 2019, núm. 20).

3. La ecología integral

Los diversos rostros y el mestizaje, los derechos humanos, la justicia en relación con los problemas de persecución, la migración, la paz, la educación, la salud, la caridad son enfoques variados de una problemática social. La destrucción de la biodiversidad, la vulnerabilidad de los ecosistemas, el cambio climático, el ciclo del agua, el extractivismo son algunas de las problemáticas de los seres que están en torno nuestro. Vemos que todo está conectado. Ecología integral no es solo lo verde, sino un trabajo conjunto para llevar el evangelio al mundo. En tal sentido, “las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza” (S.S. Francisco, 2015, núm. 139); “un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres” (S.S. Francisco, 2015, núm. 49).

La ecología integral comienza por escuchar este clamor (la voz de la Amazonía) e integrar todas las dimensiones del actuar de la Iglesia en el mundo (problema y soluciones).

4. La justicia

El tema de la justicia, tratado en *Laudato Si'*, retoma la necesidad del compromiso de la Iglesia, tantas veces reflexionado en los documentos del Concilio Vaticano II y en la Doctrina Social de la Iglesia. “Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que ‘gime y sufre dolores de parto’ (Rm 8,22)” (S.S. Francisco, 2015, núm. 2) y que exige un compromiso de nuestra parte. Se necesita reconocer y conciliar el derecho al desarrollo con el derecho a la protección del territorio, con el fin de tomar mayor conciencia, aunque ya “se advierte una creciente sensibilidad con respecto al ambiente y al cuidado de la naturaleza, y crece una sincera y dolorosa preocupación por lo que está ocurriendo con nuestro planeta.” (S.S. Francisco, 2015, núm. 19).

5. La conversión

Los pecados ecológicos se equiparán al abandono e indiferencia hacia los pobres. Por lo tanto, aparece en primer lugar en la encíclica la necesidad de restituir a la tierra lo que le hemos quitado y, así mismo, a los pobres, comenzando por su dignidad de hermanos. “Reconocer los pecados contra la creación”. ¿Cuáles pecados?: “Que los seres humanos destruyan la diversidad biológica en la creación divina; que los seres humanos degraden la integridad de la tierra y contribuyan al cambio climático, desnudando la tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus zonas húmedas; que los seres humanos contaminen las aguas, el suelo, el aire. Todos estos son pecados” (S.S. Francisco, 2015, núm. 8).

El ser humano no es plenamente autónomo. Su libertad se enferma cuando se entrega a las fuerzas ciegas del inconsciente, de las necesidades inmediatas, del egoísmo, de la violencia. En ese sentido, está desnudo y expuesto frente a su propio poder, que sigue creciendo, sin

tener los elementos para controlarlo. Puede disponer de mecanismos superficiales, pero podemos sostener que le falta una ética sólida, una cultura y una espiritualidad que realmente lo limiten y lo contengan en una lúcida abnegación (S.S. Francisco, 2015, núm. 105).

El *Sínodo Panamazónico* nos lleva a considerar tres dimensiones de la Conversión: a) La “conversión pastoral basada en la sinodalidad” (S.S. Francisco, 2019, núm. 18) que es un llamado a ver y escuchar. b) La “conversión ecológica integral” (S.S. Francisco, 2019, núm. 60) y c) “individual y comunitaria” (S.S. Francisco, 2019, núm. 73) que permite orientar el rumbo de este llamado, para juzgar lo que le está pasando a nuestra “Casa Común”.

Conclusiones

En un decálogo que queda atravesado por las líneas de *Laudato Si'* y el Sínodo Panamazónico, el ministerio del Papa Francisco nos orienta para que adoptemos nuevos estilos de vida. Es un itinerario que va del consumo al sacrificio, de la avaricia a la generosidad, del desperdicio a la capacidad de compartir. Comprometernos a trabajar en una ecología integral alegre, desde la esencia humana; a unir la falta de justicia con la vida de los pobres; a construir paz interior con el respeto por la creación; una ecología desde el lenguaje de la fraternidad, de la belleza, de la felicidad y pasar de lo que yo quiero a lo que necesita el mundo de Dios.

Las enseñanzas del Papa Francisco, en estos documentos de inspiración teológico-ecológica, debe inspirar el compromiso de la Iglesia en la lucha contra las desigualdades, la injusticia social, pues cada vez que se opta por el servicio y el cuidado de la creación, se está optando por la humanidad, por la vida y por las condiciones dignas de igualdad para todos. Cabe rescatar, como colofón, el mensaje del Papa Francisco a los Movimientos Populares en Bolivia en donde invita a un cambio social aplicando las 3T: Tierra, Techo y Trabajo. (Cf. S.S. Francisco, 2015b).

Referencias

- Avance Jurídico. (2019). Constitución Política de Colombia. Avance Jurídico Casa Editorial Ltda. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991_pr012.html#366
- Censat, Agua Viva. (s.f.). La sed del carbón. Causas estructurales de la sequía en la Guajira. <https://censat.org/es/noticias/la-sed-del-carbon-causas-estructurales-de-la-sequia-en-la-guajira>
- Colmenares, R. El agua, crisis y privatización. Revista Semillas. Edición 26/27. Enero 23 de 2006. Recuperado de: <http://www.semillas.org.co/es/el-agua-crisis-y-privatizacion-1> Conferencia de Religiosos de Colombia. Plan Global 2019-2022. p.16. Bogotá D.C.
- DANE (2019). Pobreza Monetaria y Multidimensional. Resultados. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/pres_pobreza_2018.pdf
- Olarte, V. (2012, 05, 21) ¿Cuál es la situación de pobreza en Colombia? Desarrollo Inclusivo por Vladimir Olarte. Desarrollo y liderazgo para una sociedad justa e incluyente. <https://desarrolloinclusivo.com/2012/05/21/pobreza-colombia/>
- Pineda, C. (2019). Apuntes críticos: Visión Colombia. Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.
- Rodríguez, J. (2010). Justicia, Paz e Integridad de la Creación y Proyecto de Vida y Misión en Clave Franciscana. IV Congreso Europeo de Animadores de JPIC. Polonia: Santa Ana. <https://www.yumpu.com/es/document/read/34024554/justicia-paz-e-integridad-de-la-creacion-y-oim>
- S.S. Francisco. (2015). Carta Encíclica *Laudato Si'*. Sobre el cuidado de la casa común. Bogotá: Editorial San Pablo.
- S.S. Francisco. (2015b). Discurso del Papa en el encuentro con los movimientos populares en Bolivia. Recuperado de: <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-discurso-del-papa-el-encuentro-con-los-movimientos-populares-en-bolivia-80606>
- S.S. Francisco. (2019). Documento final. Asamblea especial para la región Panamazónica. Amazonía: nuevos caminos para la iglesia y para una ecología integral. Recuperado de: <http://www.sinodoamazonicov.va/content/sinodoamazonicov/es/documentos/documento-final-de-la-asamblea-especial-del-sinodo-de-los-obispos.html>